

La estimulación del lenguaje oral en el segundo ciclo de Educación Infantil

Autor: Navarro Ortiz de Orruño, Carmen (Graduada en Educación Infantil).

Público: Maestros de Educación Infantil. **Materia:** Educación Infantil. **Idioma:** Español.

Título: La estimulación del lenguaje oral en el segundo ciclo de Educación Infantil.

Resumen

Este artículo tiene por objetivo adentrarse en la estimulación del lenguaje oral en el segundo ciclo de Educación Infantil. Para ello, nos aproximaremos al término de dislalia evolutiva, así como a algunas estrategias enfocadas a la corrección de las mismas. Todo ello tendrá como finalidad proporcionar a los niños y niñas las herramientas necesarias que les permitan dominar el lenguaje oral y, como consecuencia, lograr el pleno desarrollo de sus capacidades.

Palabras clave: dislalia evolutiva, segundo ciclo de educación infantil, estimulación lenguaje oral.

Title: The oral language stimulation in preschool.

Abstract

The aim of this article is to venture into the oral language stimulation in preschool (3-6 years). To achieve that, we will approach the dyslalia in preschool children, as well as some strategies to correct them. The main objective of all that, will be to provide children with the necessary tools which will allow them to dominate their own language and, as a consequence, the full development of their capacities.

Keywords: Dyslalia, preschool, oral language stimulation.

Recibido 2019-02-01; Aceptado 2019-03-04; Publicado 2019-03-25; Código PD: 105029

La Educación Infantil es una etapa crucial en el desarrollo del niño, ya que durante los primeros años tienen lugar aprendizajes que sentarán las bases de la personalidad y del desarrollo posterior del niño. Uno de estos aprendizajes es el referente al lenguaje.

Para entender la relevancia de este ámbito en la vida del individuo, tenemos que remontarnos a Monfort (1992). De acuerdo con este autor, el lenguaje es una de las capacidades más características y complejas del ser humano, que permite la comunicación entre personas y el desarrollo y organización de experiencias evocando la realidad.

Es tal la importancia del desarrollo del lenguaje desde edades tempranas, que el Real Decreto 1630/2006, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas del Segundo Ciclo de Educación Infantil, estructura el currículo de acuerdo a tres áreas de conocimiento y experiencia, siendo una de ellas “Lenguajes: comunicación y representación”.

Dentro de dicha área, el primer bloque de contenidos se centra en el “lenguaje verbal”, considerado por Bigas (1996) como un elemento de máxima importancia en esta etapa.

El lenguaje oral, tal y como indica esta autora, es un aspecto clave en el proceso de socialización de los niños, ya que será la herramienta que les permita relacionarse con los demás, expresar sus emociones y pensamientos e interpretar el de los otros. De igual modo, tendrá una importancia esencial en los progresos que el niño realice a nivel académico, puesto que será el lenguaje el instrumento que le permita llevar a cabo un aprendizaje escolar satisfactorio, sentando así las bases para los conocimientos posteriores. Esta idea es reforzada por Vigotsky (citado en Montealegre, 2016), el cual considera que el lenguaje desempeña un papel fundamental en el desarrollo cognitivo del niño, ya que a medida que aprende palabras desarrolla conceptos respecto al mundo que le rodea.

Como se puede observar, el lenguaje supone un vínculo entre el mundo interior y exterior del niño, constituyéndose como una herramienta clave en el desarrollo integral de este.

Sin embargo, en ocasiones el normal desarrollo del lenguaje oral puede verse afectado por diversos trastornos. Por ello, el papel del maestro de infantil ha de centrarse no solo en proporcionar elementos que contribuyan a su estimulación, sino también en trabajar de forma temprana las dificultades en el lenguaje oral del niño.

En este sentido, tal y como señalan Barragán y Lozano (2011), es necesario actuar de forma temprana ante tales dificultades, ya que en el desarrollo existen los denominados “períodos críticos”, en los que los individuos pueden adquirir ciertas destrezas de manera natural, sencilla y perdurable. Por tanto, si no se aprovechan estos primeros años para reconducir las alteraciones detectadas, el niño estará perdiendo la oportunidad de desarrollar habilidades y aprendizajes esenciales para su desarrollo futuro.

De acuerdo a Moreno y Ramírez (2012), los motivos más frecuentes por el cual los alumnos de la etapa de infantil y primaria acuden al aula de audición y lenguaje son las alteraciones en la pronunciación, también conocidas como dislalias. Aunque existen diferentes tipos de dislalias, en este caso es la dislalia evolutiva, la que se manifiesta con más frecuencia a estas edades. Pero ¿qué entendemos por dislalia evolutiva?

La articulación correcta de los diferentes fonemas que componen una lengua implica un grado de madurez cerebral y fonoarticulatoria. Durante los inicios del desarrollo del lenguaje, estos aspectos no se encuentran plenamente desarrollados, lo que lleva al niño a no articular o a distorsionar algunos fonemas. Ésto es lo que se conoce como dislalia evolutiva o fisiológica y tenderá a desaparecer, de acuerdo con Perelló (1995), alrededor de los 5 años. Los errores más comunes durante estas primeras etapas suelen centrarse en la /r/ y determinados sinfonos o grupos consonánticos.

Aunque estos errores son algo natural en el proceso de adquisición del lenguaje, lo cierto es que en algunos casos pueden llegar a solidificarse, trayendo consigo diversas dificultades. Entre ellas, cabe destacar las siguientes:

- Un niño con un buen desarrollo lingüístico tendrá una mayor probabilidad de éxito en su futuro académico. Además, la calidad de sus interacciones con los demás será determinante en la conformación de su personalidad y autoconcepto.
- Si el niño pronuncia mal, en ocasiones puede sentirse frustrado al no ser entendido por su entorno, lo que puede desembocar en conductas como la timidez, la ansiedad o el miedo, favoreciendo todo ello el aislamiento social.
- La incorrecta articulación de los fonemas puede verse incrementada a nivel lectoescriptor. Los alumnos pueden tener dificultad para realizar la conversión grafema-morfema, ya que al no articular correctamente los fonemas, pueden llegar a sustituir, suprimir o añadir letras durante la lectura o la escritura. Esto puede repercutir, una vez más, en el rendimiento académico al verse afectadas estas importantes herramientas de aprendizaje.
- Todos los problemas indicados anteriormente pueden tener como resultado, a su vez, dificultades a nivel cognitivo, ya que el niño experimenta una traba constante al intentar relacionarse con el entorno y avanzar en su aprendizaje.

De acuerdo con lo visto hasta el momento, las ventajas de prevenir las dislalias en la etapa de Educación Infantil serían las siguientes:

- Asegurar el desarrollo social, emocional y lectoescriptor del niño, contribuyendo con ello a un adecuado desarrollo cognitivo.
- Detectar de forma precoz alteraciones a nivel fonológico o de forma general, a nivel de lenguaje, al enfrentar al niño a diario a actividades y juegos en los que deberá poner en funcionamiento todas las habilidades implicadas en el proceso comunicativo.
- En el último curso de la etapa (5-6 años), contribuir al bienestar emocional de aquellos niños que presenten dislalias, ya que como señala Azpitarte (2008), podremos acercar la logopedia a todo el alumnado, trabajando con aquellos alumnos que tengan dificultades y beneficiando, a su vez, al resto de compañeros.

Ahora bien, cualquier tipo de planificación educativa implica conocer las características evolutivas del alumnado a la que va dirigida la intervención, la metodología más adecuada o el planteamiento curricular en la etapa en relación al lenguaje.

En primer lugar, de acuerdo a la Teoría del Desarrollo Cognitivo de Piaget, en el Segundo Ciclo de Educación Infantil (3-6 años), el niño se encuentra en el estadio preoperatorio. En este, gracias a la adquisición de la capacidad de representación, es capaz de evocar la realidad sin necesidad de tener que actuar sobre ella, sino a través de signos, símbolos, imágenes o palabras.

Conductas propias de este período son la imitación o el juego simbólico, ambas herramientas determinantes a estas edades, tanto en el aprendizaje del lenguaje como en la adquisición y estructuración de los conocimientos del mundo que les rodea.

Por otro lado, tal y como señalan Zamorano y Celdrán (2006) en el programa publicado por la Consejería de Educación de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia sobre la prevención de los trastornos del lenguaje en Educación Infantil y primer ciclo de Primaria, el lenguaje a estas edades tiene una serie de peculiaridades:

- El pensamiento intuitivo propio del final de la etapa de infantil hace que su vocabulario sea concreto, Así, por ejemplo, sabrán decir que aquello que tienen junto a su cama es una mesilla, pero tendrán dificultades para generalizar dicho concepto a otras mesillas de características diferentes.
- Es la edad del por qué. Este será una herramienta no solo para conocer el mundo que le rodea, sino también un juego que empleará para interactuar con el adulto.
- En los inicios de este segundo ciclo, aparecerá el monólogo individual que acompañará y reforzará al niño en el desarrollo de cualquier actividad. Del mismo modo, se podrá observar el monólogo colectivo, según el cual los niños hablarán con los demás sin tener demasiado presente al otro interlocutor, resultado del egocentrismo propio de la etapa. Esta conducta irá modificándose paulatinamente, pues sobre los 4-5 años el niño comenzará a aceptar a los otros, a escuchar lo que el otro le dice, a saber lo que el otro quiere...
- Comete errores en el uso de las conjugaciones verbales, Así pues, dirá “vinió” y no “vino”.
- La articulación posee en este momento un desarrollo espectacular, ya que en estos momentos ha desarrollado ya una discriminación fonética más fina. Pese a ello, será usual encontrar errores de sustitución (bafas por gafas) u otros relacionados con la alteración del orden de las sílabas dentro de una palabra (colomora por locomora), como consecuencia de la memoria auditivo-secuencial.
- Tiene adquiridos los fonemas /p/, /t/, /k/, /b/, /d/, /g/, /m/ en los distintos tipos de sílabas y posiciones. Sin embargo, aún presenta errores evolutivos en fonemas como la /s/, /z/, /ch/, /j/ y /r/ y en sinfonemas como /tr/, /fl/...Estos errores tenderán a corregirse de forma natural hacia el final de la etapa (5-6 años).

Muestra de la importancia del desarrollo del lenguaje oral en esta etapa y de las características anteriormente señaladas, el R.D. 1630/2006 señala lo siguiente en el área III, dedicada a la comunicación y representación:

“El lenguaje oral es especialmente relevante en esta etapa, es el instrumento por excelencia de aprendizaje, de regulación de la conducta y de manifestación de vivencias, sentimientos, ideas, emociones, etc. La verbalización, la explicación en voz alta de lo que están aprendiendo, de lo que piensan y de lo que sienten, es un instrumento imprescindible para configurar la identidad personal, para aprender, para aprender a hacer y para aprender a ser. Con la lengua oral se irá estimulando, a través de interacciones diversas, el acceso a usos y formas cada vez más convencionales y complejas.”

Además, en dicha área, el Bloque I “Lenguaje verbal” señala, entre otros aspectos, la importancia de que el niño vaya adquiriendo de forma progresiva y acorde a su edad una pronunciación cada vez más clara.

Tal y como indica Gallego (2015) en un estudio realizado acerca de la intervención para la prevención de los trastornos de la articulación infantil, la fonología del niño ha de entenderse desde tres ámbitos: percepción (habilidad temprana para discriminar las palabras a nivel sonoro), organización (estructuración del conjunto de fonemas que el niño usa para diferenciar significados) y producción (realización del repertorio fonético de sonidos).

En base a todo lo anterior, ¿qué objetivos vamos a plantear para trabajar la prevención de la dislalia en el aula de Educación Infantil?

- Desarrollar la motricidad de los órganos bucofonatorios y los músculos faciales.
- Trabajar la adopción de una postura corporal adecuada.
- Realizar ejercicios de relajación que proporcionen a los órganos articulatorios y a los músculos faciales el grado de tensión adecuado.
- Interiorizar la respiración costo-diafragmática, pues esta será la más adecuada para la correcta ejecución fonoarticulatoria.

- Lograr un buen control del soplo para dosificar el aire al hablar.
- Desarrollar una buena discriminación auditiva.
- Alcanzar una adecuada discriminación fonética, realizando tareas de comparación igual-diferente, reconocimiento y, si el nivel madurativo del niño lo permite, repetición.
- Adquirir una percepción y discriminación del ritmo, primero a través de la experiencia corporal y, posteriormente, a través de actividades de interpretación y repetición de secuencias rítmicas.
- Desarrollar la atención y la escucha como herramienta para descubrir, discriminar e interiorizar los sonidos del habla.
- Favorecer el interés y la motivación por ir mejorando y adquiriendo nuevas destrezas orales.

La consecución de dichos objetivos se llevará a cabo a través de los siguientes ámbitos:

RESPIRACIÓN Y SOPLO

Finalidad: hacer al niño consciente de su propia respiración para que la domine y adquiera el mecanismo de respiración más adecuado para cada situación.

Actividades:

- *“Letritas mágicas”*: inspirar y expulsar aire sobre un espejo, tanto por la nariz como por la boca. Para hacerles vivenciar esta respiración, se les puede proponer escribir la inicial de su nombre sobre el vaho resultante.
- *“Bolitas de colores”*: pedirles que hagan una bolita de papel y que vayan, a través de la respiración, dirigiendo esta por el trayecto dado. Para ello deberán ir adecuando la intensidad del aire expulsado al mismo.
- *“Burbujas en el agua”*: adecuando el soplo al tipo de burbuja que se les pida, realizar burbujas grandes y pequeñas con ayuda de una pajita.
- *“Tengo un globito en la barriga”*: colocado junto a su pareja, el niño se situará detrás de su compañero y, con las manos sobre su abdomen, deberá percibir el movimiento y el volumen de este en las diferentes fases de la respiración, indicándonos si el globo está o no “inflado”.
- *“Al rico aroma”*: impregnar las manos del niño con jabón, colonia...de modo que al inspirar en profundidad para olerlo, ejerciten y vayan interiorizando la respiración costo-diafragmática.

MOTRICIDAD BUCOFONATORIA Y EXPRESIÓN FACIAL

Finalidad: agilizar los movimientos naturales de los órganos que intervienen en el habla, experimentar con la correcta colocación de estos para su posterior articulación y lograr la interiorización del paso de unos fonemas a otros.

Actividades:

- *“¿Cómo me siento hoy?”*: en la asamblea, pedir a los niños que, a través de gestos faciales, compartan sus emociones con sus compañeros. Estos deberán adivinar la emoción y repetir dicha expresión, experimentando así con los músculos faciales.
- *“La casa de la Señora Lengua”*: contar la historia de la Señora Lengua, ejercitando los músculos linguales a medida que avanza la historia: pasar la lengua por la cara interna de las mejillas, hacerla subir al paladar, tocar la nariz con ella...
- *“Cómo come...?”*: imitar el modo de comer de diferentes animales, ajustando el movimiento de la mandíbula al mismo (abrir y cerrar, lateralizar suavemente...).
- *“Con mi boca puedo...”*: a través de acciones como bostezar, toser, estornudar, tragar, rugir como un león...percibir diferentes sensaciones vinculadas al paladar y al velo de este.

DISCRIMINACIÓN AUDITIVA Y RITMO

Finalidad: percibir, discriminar, imitar e interiorizar diferentes sonidos, ritmos y secuencias fonéticas, identificando su orientación en el espacio.

Actividades:

- *“Los sonidos de mi cole”*: se irán reproduciendo diferentes sonidos relacionados con la escuela y los alumnos deberán ir identificándolos (niños jugando en el patio, el timbre, los platos del comedor...). Posteriormente se pueden trabajar audiciones de otros entornos también próximos al niño (la casa, la calle, fenómenos atmosféricos...).
- *“La palabra intrusa”*: en la asamblea, presentar 4 imágenes de diferentes objetos. Los niños deberán ir nombrándolas en voz alta y eliminar la palabra “intrusa”, es decir, aquella cuyo comienzo o final “suena” diferente a las demás.
- *“Frio, frío, caliente, caliente”*: vendar al niño los ojos y emitir un sonido, pidiéndole que identifique la ubicación de este en el mismo.
- *“Los animales también saben hablar”*: los niños deberán ir andando al ritmo de la canción, repitiendo las onomatopeyas de los diferentes animales.
- *“Chocolate”*: los alumnos deberán interpretar esta canción marcando el ritmo con sus manos y articulando los diferentes fonemas de (/cg/, /k/, /l/ y /t/) de la palabra chocolate.
- *“Poetas y poetisas”*: al inicio de cada mes, aprender una sencilla poesía relacionada con el mismo, trabajando así el ritmo y la discriminación auditiva a través de la rima.

MEMORIA AUDITIVA Y SECUENCIAL

Finalidad: desarrollar la capacidad de memorizar y reproducir los sonidos en el mismo orden que los ha escuchado, para integrar las cadenas de fonemas que componen las palabras, así como estrategias que le ayuden a memorizar la forma de la palabra.

Actividades:

- *“Las palmadas de mi nombre”*: en la asamblea, pasar lista a la vez que damos tantas palmadas como sílabas tenga el nombre del niño: Lo-la, Jo-sé
- *“¿Recuerdas?”*: en grupos de tres, un niño del grupo deberá decir una palabra del vocabulario temático de esa unidad didáctica y los otros dos niños deberán repetir dicha palabra y añadir una nueva, hasta llegar a una secuencia de tres palabras. El número de palabras variará en función de la edad del alumnado.
- *“Adivina, adivinanza”*: se colocará sobre la mesa una serie de objetos cuyos sonidos ya conozcan los niños, haciendo sonar 2 ó 3 de ellos, según sus características psicoevolutivas. Posteriormente, los niños deberán hacer sonar los objetos necesarios para repetir la secuencia sonora que han escuchado previamente.

ARTICULACIÓN

Finalidades:

- Producir el fonema sin una intervención directa, automatizando la articulación del mismo.
- Articular fonemas de forma consecutiva, interiorizando el paso de uno a otro.
- Adquirir de forma progresiva una adecuada conciencia fonética y silábica, fundamental para el posterior aprendizaje de la lectoescritura.

Actividades:

- “¿Quién lo tiene?”: iremos diciendo al azar diferentes fonemas y aquellos niños que contengan este en su nombre, deberán levantar la mano.
- “Palabras encadenadas”: un niño dice una palabra y el compañero ha de buscar otra que empiece con la misma sílaba que la anterior.
- “Léeme los labios”: de forma individual, los alumnos irán saliendo y escogerán una tarjeta al azar. Tras ello, deberán articular lentamente cada una de las sílabas de esa palabra. El resto de los compañeros deberán “leer” sus labios y adivinar de qué palabra se trata.
- “Vaya lío”: jugar con canciones que impliquen repetir un fonema concreto como la canción de “El perro de San Roque”, trabalenguas, poesías sencillas...

RELAJACIÓN

Finalidad: hacer al alumnado consciente de los diferentes segmentos corporales, desarrollando la capacidad de adecuar el tono muscular a las exigencias de la actividad requerida.

Actividades:

- “El paseo de Doña Pluma”: por parejas, deberán ir pasando una pluma por el cuello, los carrillos, la boca...
- “Érase una vez”: relajación física y mental guiada por el maestro a través de un cuento. Para ello cerrarán los ojos e irán, por medio de su imaginación, vivenciando los diferentes escenarios que conforman la historia y las conductas de sus personajes.

CONCLUSIÓN

El lenguaje es el aprendizaje más importante que adquiere el niño en sus primeros años de vida, ya que se convertirá en la llave que le permitirá comunicarse con su entorno y, con ello, desarrollar sus capacidades sociales, afectivas y cognitivas.

A través del lenguaje el niño podrá expresar sus emociones e interpretar los de los demás, conocer los elementos y las relaciones existentes en el medio, apropiarse de su cultura, establecer relaciones afectivas con los demás o sentar las bases para adquirir, posteriormente, conocimientos más abstractos de carácter lecto-escritor o lógico-matemático. Todo ello repercutirá en su autoconcepto.

Teniendo esto claro, como maestros debemos conocer la evolución del normal desarrollo del lenguaje, posibles alteraciones o dificultades que puedan aparecer y diversos mecanismos y actividades para prevenir, detectar y corregir las mismas.

De igual modo, hemos de ser conscientes de la importancia que tiene la coordinación con las familias, proporcionándoles información relativa al desarrollo del lenguaje de sus hijos, así como pautas de hábitos y actividades que pueden llevar a cabo en casa, complementando así la labor de la escuela

Todo ello nos permitirá, como maestros, dar una respuesta ajustada a las necesidades del alumnado de esta etapa, contribuyendo así a un desarrollo armónico e integral.

Bibliografía

- Bigas, M. (1996). La importancia del lenguaje oral en educación infantil. Revista de Aula De Innovación Educativa, 46, 5-8.
- Gallego, J. (2015) Estudio piloto sobre el efecto de una intervención para prevenir trastornos en la articulación infantil. Revista De La Facultad De Educación De Albacete, 30(2), 155-172.
- Montealegre, R. (2016). Piaget-Vygotsky controversies in develop mental psychology. Acta Colombiana de Psicología, 19 (1), 284-296.
- Moreno, R. y Ramírez, M. (2012). Las habitaciones de la dislalia. Rei Do Crea, 1, 38-45.
- Perelló, J. (1995). Trastornos del habla. Barcelona: Masson.
- Zamorano, F. y Celdrán, M. (2006). Programa de prevención de los trastornos del lenguaje en educación infantil y 1er ciclo de primaria, Murcia: Servicio de publicaciones y estadística de la Consejería de Educación y Cultura de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia.
- R.D.1630/2006, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de educación infantil.